

Doc. N°

Nerva 20 de diciembre de 1981.- *Carta de la sierva de Dios Madre Luisa, dirigida al obispo José M^a García Lahiguera (Venerable). Aprovechando la felicitación de Navidad, le tantea si puede ir a verle, con ocasión de la intervención de su hermana en Madrid, para verle y consultarle algunas cosas al que es su faro seguro de luz y comprensión, sometiéndose a su voluntad.* (Nerva, Archivo de la Congregación Obra de Jesús Nazareno, Archivo B.1.1.2.-El documento está expedido mediante fotocopia autenticada con el sello del Archivo de las Hermanas de la Obra de Jesús Nazareno, con fecha 30 de noviembre de 2023).

Transcripción del documento

+

Nerva-20-12-1.981

Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo D. José María García Lahiguera

Madrid

Respetable y amadísimo Sr. Arzobispo: Qué alegría me dio vuestra carta y con cuánto gusto le hubiera vuelto a escribir, pero comprendo que, a no ser en fechas señaladas, no debo molestarle. Pero si V.E. supiera cuántas veces en mis dudas y perplejidades aparece ante mí vuestra imagen como faro seguro de luz y comprensión!

Siempre me inspiró una confianza ilimitada, siempre que hablé con V.E. lo hice con el corazón en la mano. Igualmente cuando os escribo. Yo creo que V.E. lo sabe.

Ahora, Sr. Arzobispo, quiero exponeros una cosa con toda la sencillez de mi alma: mi hermana -la mayor de todas- se va a operar de cadera en Madrid en el mes de enero, si Dios quiere. No sé todavía el día. Y me pide con mucho encarecimiento que vaya a su operación. Yo no voy a ningún sitio, no quiero permitirme gustos ningunos y menos de la familia. Por consiguiente, ella cree que no voy. Falta no le hago, tiene un hijo casado en Madrid, una hija con ella -V.E. conoce a los dos- y tiene su marido. Es solo gusto, quede claro.

Pero de pronto me cruzó la idea de si yo pudiera ver a V., entonces podría ir. Es decir, si V.E. me puede recibir, yo si el Señor lo quiere también, iría. Estaría mientras la operación, vería a V.E. a la hora que me dijera e inmediatamente me vendría.

¿A V.E. qué le parece? De verdad, sin miramiento ninguno, dígame lo que debo hacer. Solo me mueve -puede creerme, Sr. Arzobispo, le hablo a corazón abierto- el

veros y consultaros algunas cosas. Hace tiempo que tengo este deseo y entonces me ha parecido con la ocasión que el Señor me brinda para realizarlo. Pero como yo puedo estar equivocada y en cambio a obedeciendo no me equivocaré jamás, haré lo que V.E. me diga en la seguridad de que es esa la Voluntad de Dios. Así se lo he encomendado a la Santísima Virgen. Y me quedaré contentísima, sin la menor turbación, con lo que me digáis.

Perdóneme, Sr. Arzobispo, tanta lata. El objeto de mi carta es felicitaros las próximas fiestas de Navidad y Año Nuevo, en nombre de todas mis Hermanas. Y aprovechando esta ocasión, le he expuesto lo otro. ¡Perdóneme!

El Divino Niño le conserve mucho tiempo entre nosotros. Aunque no le vemos pero sé que está ahí y me consuela. Yo le pido que le dé tantas gracias como V.E. tiene merecidas con su santa vida.

Postrada a vuestros pies, espero humildemente vuestra bendición

Luisa Sosa Fontenla

Doc. N°

Nerva 19 de marzo de 1982.- *Carta de la sierva de Dios Madre Luisa, dirigida al obispo José M^a García Lahiguera. Aprovechando la felicitación por su santo, le agradece su carta, en la que ve la ayuda del Señor y le dice que siente que a Él le gusta ayudarles. Le comunica que no pudo ir a Madrid, pero que cuando el Señor le depare una oportunidad, irá a verle. Le pide perdón por la lata que le da, le expresa su indignidad dirigirse a él pero confía en su santidad.* (Nerva, Archivo de la Congregación Obra de Jesús Nazareno, Archivo B.1.1.2.-El documento está expedido mediante fotocopia autenticada con el sello del Archivo de las Hermanas de la Obra de Jesús Nazareno, con fecha 30 de noviembre de 2023).

Transcripción del documento

+

Nerva-19-3-1982

Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo D. José M^a García Lahiguera
Madrid

Respetable y amadísimo Sr. Arzobispo: Recibí vuestra carta y con profunda emoción di gracias al Señor por lo bueno que es V.E. con nosotras. Y cómo se lo premiará Nuestro Señor! Pues, a pesar de nuestra pequeñez, yo noto, Sr. Arzobispo, que le gusta que nos ayuden.

Mi hermana se operó, pero no tan pronto como pensaban, porque al final, decidió operarse en Sevilla.

Yo, naturalmente, no he estado con ella, pues como el objeto de ir era por veros, ya no tuve problema.

Mas como V.E. tan caritativamente ha hecho la intención de recibirme, si no me manda otra cosa, pienso hacer lo siguiente: estar en la “escucha” y cuando el Señor me depare una ocasión oportuna, voy a Madrid expresamente a veros. Como se ha dignado mandarme el teléfono, os llamo y el día y a la hora que me digáis, estaré allí, que será el día y la hora que quiere el Señor. Porque eso sí, tengo por cierto ser siempre vuestra voluntad la Voluntad del señor. Así de seguro.

Cuando recibí vuestra carta, fui a escribiros inmediatamente, pero al darme cuenta lo cerca que estaba San José, no quise molestaros dos veces tan seguidas.

Así compagino hoy las dos cosas: agradeceros vuestra caridad y comprensión y abusando de ellas no desaprovecharlas. Y felicitaros con toda mi alma en el día de vuestro Santo. Esto, no solo en mi nombre sino también en el de todas mis hermanas que os recuerdan y quieren de verdad.

Si V.E. no me dice nada en contra, cuando el Señor lo quiera, pondré en práctica mi plan, que creo que a Él le agrada, porque sabe el bien que ha de redundar para que mi pobre alma y para la marcha de la Obra.

Mientras tanto, Sr. Arzobispo, por caridad, no se olvide de nosotras ante el Señor. Y perdóneme la lata que le doy. Bien sé que no merezco que me escuchéis, ni siquiera de dirigirme a V.E. soy digna, pero confío tanto en vuestra sencillez y santidad que por eso me atrevo a tanto. Además, no sé. Es que me parece que el Señor me empuja.

De todas formas, perdóneme, Sr. Arzobispo!

Postrada a vuestros pies, besa vuestro anillo pastoral, la más indigna, pero leal servidora de V.E.

Luisa Sosa Fontenla

Doc. N°

Nerva 19 de diciembre de 1982.- *Carta de la sierva de Dios Madre Luisa, dirigida al obispo José M^a García Lahiguera (ya Venerable), expresándole la gran ilusión que tenía de ir a verle, pero se muestra resignada por no haber podido llevarlo a cabo. Le enuncia la borrasca que aún no ha pasado, pero no le da ningún detalle. Tiene enormes deseos de santidad pero piensa que algo falla, y se culpa a sí misma de no conseguirlo. También le felicita la Navidad y le comunica la muerte de una hermana de Esperanza.* (Nerva, Archivo de la Congregación Obra de Jesús Nazareno, Archivo B.1.1.2.-El documento está expedido mediante fotocopia autenticada con el sello del Archivo de las Hermanas de la Obra de Jesús Nazareno, con fecha 30 de noviembre de 2023).

Transcripción del documento

+

Nerva 19-12-1982

Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo D. José M^a García Lahiguera

Madrid

Respetable y amadísimo Sr. Arzobispo: Con la ilusión que yo tenía de ir a veros! Con la falta que me hacen vuestros consejos, que son mandatos para mí! Pero, hasta ahora, el Señor no lo ha querido. Bendito sea, aunque no pierdo la esperanza.

Sin embargo, creo que con solo haberos manifestado mis deseos y necesidad, ha surtido efecto. Porque, gracias a Dios, todo ha mejorado bastante y el horizonte parece haberse despejado algo. Se me ocurre pensar, sin poder desechar el pensamiento, que V.E. que es tan santo y tan caritativo, presintiendo mi dolor y auténtica necesidad, se ha dignado encomendarme alguna vez al Señor. Yo sé que no lo merezco, pero tengo esa absoluta seguridad en el fondo de mi alma. Ha sido así, Sr. Arzobispo? Yo lo concibo así: o me encomendasteis alguna vez, o por lo menos, hicisteis la intención, con vuestra acostumbrada generosidad, de ayudarme en mi tribulación y el Señor, que tanto os escucha, ha permitido que lo consigáis a distancia. yo así lo creo y os lo atribuyo firmemente. El Señor os lo premie!

Mas no crea que ha pasado del todo la borrasca, no. A veces pienso si decirle algo por escrito, pero no me fío del papel, porque puede traicionarme y yo no quisiera de ninguna forma que por mí, alguien quede mal.

Es duro, Sr. Arzobispo, el camino de la santidad y yo, por lo visto, no me he decidido ni siquiera a emprenderlo. Y me da pena porque es el caso que tengo ardientes deseos de ser buena, ansias dolorosas de unirme al Señor, pero luego las cosas no van

bien del todo y entonces pienso que algo falla, que algo va mal. Y ese algo no puede ser nada ni nadie, sino solo yo.

Perdonadme, Sr. Arzobispo, pero es que solo a V.E. soy capaz de abrir mi corazón.

Ya, cerquita la Navidad, pediré muchísimo por V.E. y todas vuestras intenciones, al Niño Jesús, a su Santísima Madre y al Glorioso Patriarca San José. Que pase muy feliz fiesta!

Aquí estamos tristes porque ha muerto en estos días una hermana de Esperanza - ¿recuerda a Esperanza? La que siempre venía conmigo a visitaros- y ella está muy apenada y nosotras, naturalmente, compartimos su resignado dolor.

Ya se me olvidaba: vimos a V.E. en la Televisión cuando la venida del Santo Padre. ¡Qué alegría! Yo lloré de emoción al veros y hasta creo que os conté algo de lo que me pasaba. Qué bien le vimos, S. Arzobispo!

A vuestros pies, espero vuestra santa bendición.

Luisa Sosa Fontenla

Doc. N°

Nerva 19 de marzo de 1983.- *Carta de la sierva de Dios Madre Luisa, dirigida al obispo José M^a García Lahiguera, al que felicita por su santo y aprovecha para expresarle con toda su alma el agradecimiento y consuelo que le ha producido su carta. Le trata como a un santo y le reconoce que, simplemente al exponérsela, se ha resuelto su dificultad.* (Nerva, Archivo de la Congregación Obra de Jesús Nazareno, Archivo B.1.1.2.-El documento está expedido mediante fotocopia autenticada con el sello del Archivo de las Hermanas de la Obra de Jesús Nazareno, con fecha 30 de noviembre de 2023).

Transcripción del documento

+

Nerva, 19-3-1983

Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo, D. José M^a García Lahiguera
Madrid

Respetable y amadísimo Sr. Arzobispo: Con sincero deseo esperaba la llegada de vuestro santo para felicitaros con todo cariño veneración y para deciros la inmensa gratitud y alegría que sentí al recibir vuestra carta. Qué impresión me hizo, Sr.Arzobispo! Qué consuelo más hondo! Como lloré leyéndola y releeyéndola!

El Señor os lo premie! Qué grande es el Señor! Yo, aunque un vil gusanillo que solo consigue arrastrarse, conozco muy bien las trazas de nuestro Dios y Señor, y sé que a los muy suyos, a los muy muy íntimos suyos, como V.E. con solo concebir el más simple deseo, casi imperceptible a veces para ellos mismos, los hace acepta como plegaria y los despacha favorablemente. Cuanto bien hacéis los santos, en ocasiones casi sin daros cuenta! Qué ha ocurrido aquí si no? Todo fue exponeros mi dolorosa situación y empezar a mejorar todo. Y de qué forma, Sr. Arzobispo! Han desaparecido aquellas tensiones y cosas raras que tanto me hicieron sufrir y que no sabía cómo remediar porque yo no tenía conciencia de provocarlas. Solo una gracia extraordinaria de Dios y un golpe de luz del Espíritu Santo podían solucionarlo. Y esta gracia y está luz nos ha venido por V.E.

Después de a Dios y a la Santísima Virgen, sé que solo a V.E. lo debo.
¡Cualquiera me convencería de otra cosa!

Una vez más: Dios se lo pague, Sr. Arzobispo, y se digne escucharme en todo lo que le pido para V.E. Mas santidad no puedo pedir, porque es que no cabría en vuestra alma.

No merezco que me escribáis, no soy digna, pero es el mayor consuelo que en esta vida puedo recibir. Por eso, ¡mil gracias, Sr. Arzobispo, por vuestra carta! Y perdóneme por tanto como le molesto.

Cuando consiga visitarle, si Dios quiere, le contaré todo y escucharé con verdadera unción vuestros consejos.

Arrodillada ante V.E y esperando vuestra paternal bendición, queda de
V.E. humilde y fiel servidora

Luisa Sosa

Doc. N°

Nerva 29 diciembre de 1983.- *Carta de la sierva de Dios Madre Luisa, dirigida al obispo José M^a García Lahiguera (ya Venerable) para felicitarle las Navidades, comunicarle que desapareció aquella nube terrible, gracias a su intervención, y finalmente desahoga su alma por la falta de vocaciones y le pide que lo encomiende.* (Nerva, Archivo de la Congregación Obra de Jesús Nazareno, Archivo B.1.1.2.-El documento está expedido mediante fotocopia autenticada con el sello del Archivo de las Hermanas de la Obra de Jesús Nazareno, con fecha 30 de noviembre de 2023).

Transcripción del documento

+

Nerva- 29-12-1.983

Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo D. José María García Lahiguera

Respetable y amadísimo Sr. Arzobispo: A la fecha que estamos y todavía sin felicitaros las Navidades, si bien ante la Cuna de Jesús, he felicitado a V.E. con todo mi corazón.

Es que justamente en esos días he tenido la garganta y la boca malísimas y no tenían disposiciones para nada. Hoy, aunque todavía no estoy bien, al sentarme ante mi pobre mesita de trabajo, lo primero que hago es escribiros. El Señor le depare un año 1.984 tanlleno de gracias y bienes como yo os deseo.

Aquí estamos bien, gracias a Dios, en cuanto a la marcha de la casa. Gracias a vuestra intervención, desapareció aquella nube terrible que tanto me hizo sufrir; creo, Sr. arzobispo, y este es mi consuelo, que sin culpa ninguna de mi parte. V.E. sabe que no le miento. La gracia de Dios a través de V.E. lo solucionó todo sin saber cómo.

Solo me preocupa como siempre -no sé si os acordaréis- la falta de vocaciones. Somos nada más que nueve, dos muy jóvenes, eso sí, pero las demás ya no. Es una incógnita para mí. El Señor quiso y quiere la obra, no cabe duda.

¿Por qué entonces nos deja tan solas? Me preocupa, pero sin perder en absoluto la paz. Quiero, por encima de todo, que el Señor me dé su gracia para poderme santificar.

Pero se me ha ocurrido encomendarlo a V.E. Sé cierto que, si hacéis la más

mínima intención de pedirlo al Señor, y a la Santísima Virgen, ellos os atenderán y vendrá rápido alguna vocación. Con la experiencia de lo anterior, es para confiar.

¿Lo encomendará, Sr. Arzobispo, siquiera alguna vez?

Perdóneme por tanto atrevimiento, mi querido y admirado Sr. Arzobispo, y cuente siempre con la sumisión y lealtad inquebrantable de vuestra fiel servidora

Luisa Sosa Fontenla

Doc. N°

Nerva 19 de marzo de 1.984.- *Carta de la sierva de Dios Madre Luisa, dirigida al obispo José M^a García Lahiguera (ya Venerable), en la que desahoga su corazón y le expresa su soledad e incompreensión con respecto a D. Juan Ordóñez y le revela cuál es su refugio seguro: el Corazón de su Jesús, con el que se desahoga: “ya que no tengo virtudes, no hago penitencias, no tengo salud, se digne al menos aceptar mi pobre humanidad, mi pobre cuerpo, para seguir sufriendo en él”.* (Nerva, Archivo de la Congregación Obra de Jesús Nazareno, Archivo B.1.1.2.-El documento está expedido mediante fotocopia autenticada con el sello del Archivo de las Hermanas de la Obra de Jesús Nazareno, con fecha 30 de noviembre de 2023).

Transcripción del documento

+

Nerva 19-3-84

Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo D. José M^a García Lahiguera
Madrid

Respetable y amadísimo Sr. Arzobispo: Me hace una ilusión enorme escribiros. Y es que estoy convencida de que pocas personas están tan cerca del Señor y a Él unidas como V.E.

Por eso os escribo más con el corazón que con la mano.

Muy pocas. Y esas pocas, ¿dónde están? Qué falta harían al alcance de los espiritualmente necesitados. Hay, ciertamente, quienes hablan de Dios. Quienes esbozan, incluso, algo sobre la perfección, pero luego compaginan con ella unas cosas... toman otras tan alegremente... que no, no es esa la perfección a mi pobre entender.

D. Juan Ordóñez sí es muy bueno, mucho. Su doctrina es su subidísima y cierta; su vida, de una austeridad admirable. Pero luego, fuera de las predicaciones, no sabe o no quiere bajarse hasta mí y me encuentro tan sola e incomprensida como siempre. Claro, que yo tengo ansias de amar mucho al Señor, de entregarme totalmente a Él, pero luego mi vida no responde a estos deseos, y tal vez eso, lo desanima a él y lo mantenga a distancia, no sé. En medio de estas como tinieblas que me envuelven -a veces pienso si será tibieza- sólo me queda un refugio seguro: el Corazón de mi Jesús. Con Él me desahogo y le digo sinceramente, con toda mi alma, que ya que no tengo virtudes, no hago penitencias, no tengo salud, se digne al menos aceptar mi pobre humanidad, mi pobre cuerpo, para seguir sufriendo en él. Que no me tenga compasión con tal de que no me falte Su Gracia para resistir todo lo que se digne mandarme. Este es mi único consuelo, mi oración más querida.

Escribí un poco más y me despedí pidiéndole una bendición especial en el Año Santo de la Redención.

Doc. N°

Nerva 20 septiembre de 1984 .- *Carta de la sierva de Dios Madre Luisa, dirigida al obispo José M^a García Lahiguera, comunicándole que ya no son Pía Unión y que debe acudir con los Estatutos al Sr. Obispo para la posible aprobación como Instituto Religioso, con todo el temor que ello le provoca, y le pide consejo.* (Nerva, Archivo de la Congregación Obra de Jesús Nazareno, Archivo B.1.1.2.-El documento está expedido mediante fotocopia autenticada con el sello del Archivo de las Hermanas de la Obra de Jesús Nazareno, con fecha 30 de noviembre de 2023).

Transcripción del documento

+

Nerva -20-9-1.984

Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo, D. José María García Lahiguera

Madrid

Respetable y amadísimo Sr. Arzobispo: Me da muchísimo apuro molestaros, muchísimo.

Pero es que ahora me encuentro ante una duda que solo el consejo del santo y del sabio me la puede resolver. Por eso acudo a V.E. No es adulación. V. E. sabe que yo le hablo siempre a corazón abierto.

Es lo siguiente: Hace unos meses, me dijo D. Juan Ordóñez que ya no éramos “Pía Unión”. Que las Pías Uniones han desaparecido en el nuevo Código. Que ahora somos “Sociedad de Vida Apostólica”, que por supuesto es más.

Yo lo vi natural: si las Pías Uniones han desaparecido y como tal Pía Unión fuimos nosotras erigidas canónicamente en la Diócesis, automáticamente habríamos pasado al grado correspondiente a las mismas en el Código.

Pero cuando vino a darnos los Ejercicios, en los últimos días de julio, me dijo que teníamos que adaptar los Estatutos al nuevo Código. Para lo cual debíamos visitar al Sr. Obispo, llevando una copia de los Estatutos y rogarle que los entregue a un experto en Derecho Canónico para que haga dicha adaptación. Y que además le

pidiéramos que nos apruebe como Instituto Religioso Diocesano, para lo cual él tiene facultad y ya es tiempo de hacerlo pues, aunque somos pocas -9-, el número no importa para eso.

Lo de Instituto Religioso me ilusionó, pues V.E. sabe que tras ello vamos, pero sobre lo de los Estatutos me quedó un cierto resquemor. Mas como el Sr. Obispo estabade vacaciones y no podíamos hacer nada, no profundicé demasiado.

El Sr. Obispo vino para la Virgen de la Cinta y, por consiguiente, ha llegado el momento de visitarlo. Y es precisamente ahora, es decir, desde que llegó, que el resquemor que sentí y no supe aclararme, se me ha levantado como una duda tremenda, que me paraliza un poco, sin dejarme ver claro.

Yo me planteo: francamente tenemos que entregar los Estatutos a un experto en Derecho, que por muy experto que sea ni nos conoce, ni entiende el espíritu de nuestra obra, ni nos quiere. ¿No quedamos muy desamparadas en manos extrañas? Y que por aquí son muy modernos. Tengo como miedo, Sr. Arzobispo.

¿No puede hacerse de otra forma todo esto? ¿Qué os parece, Sr. Arzobispo? ¡Qué soledad la nuestra siempre!

Yo, que nunca os pido que me contestéis porque sé que no lo merezco, ahora os loruego con toda mi alma.

¿Qué hacemos? Lo que V.E. nos diga, lo haremos con todo rendimiento de juicio y con alegría.

Por D. Juan Ordóñez, no se preocupe. El es sencillo y sin nombrar a V.E., pues si V.E. (...*ilegible*) que lo haga, le digo que hemos hecho otra cosa o que lo vamos a hacer -como si se le consultara y lo ve bien. De eso respondo, es muy bueno.

V.E. mande y nosotras obedeceremos con toda la ilusión de nuestra alma. Otra cosa, Sr. Arzobispo: ¿cuál es entonces actualmente nuestra posición en la Iglesia? Porque con todo esto me he quedado preocupada.

Yo le he solicitado al Sr. Obispo la aprobación como Instituto Religioso, así lo veo bien, me encanta y si V.E. no me mandara otra cosa, lo haríamos, lo que no veo claro eslo otro.

Perdóneme, por favor y tenga piedad de nosotros, que solitas subimos al Calvario, con todo nuestro amor tras el Divino Nazareno.

Siempre agradecidísima y fiel servidora de V.E. hasta la muerte

Luisa Sosa

Doc. N°

Nerva 20 de diciembre de 1984.- *Carta de la sierva de Dios Madre Luisa, dirigida al obispo José M^a García Lahiguera, en la que le felicita las Navidades, le promete pedir con toda su alma por él ante la cuna del Divino Niño y le pide que ore por ellas.* (Nerva, Archivo de la Congregación Obra de Jesús Nazareno, Archivo B.1.1.2.-El documento está expedido mediante fotocopia autenticada con el sello del Archivo de las Hermanas de la Obra de Jesús Nazareno, con fecha 30 de noviembre de 2023).

Transcripción del documento

+

Nerva -20-12-1.984

Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo D. José María García Lahiguera

Madrid

Respetable y amadísimo Sr. Arzobispo: Esta vez no le escribo para molestarle como siempre. Sencillamente, es para desearle las más felices fiestas de Navidad que yo soy capaz de desear y sentir.

El Niño Jesús, que ya le invade totalmente vuestro corazón, traiga aún más gracias y bienes, si es que es posible que pueda con tanto vuestra santa alma.

Yo, ¡pobre de mí!, ante Su Cuna, pediré con toda mi alma por V. E (1)

(2) Mis Hermanas, con todo cariño os felicitan conmigo. (3)

(1) ¿Es mucho atrevimiento rogarle que se digne pedir por nosotras al Divino Niño?

(2)

(3) Espera vuestra bendición, besando vuestro anillo pastoral

Luisa Sosa Fontenla

Doc. N°

Nerva 19 de marzo de 1985.- *Carta de la sierva de Dios Madre Luisa, dirigida al obispo José M^a García Lahiguera (ya Venerable) en la que le felicita y le trata como a santo. Aunque el Sr. Obispo aún no se ha pronunciado en lo de Instituto Religioso, ya está mejor de salud y más contenta, sin esas densas tinieblas en el espíritu.* (Nerva, Archivo de la Congregación Obra de Jesús Nazareno, Archivo B.1.1.2.-El documento está expedido mediante fotocopia autenticada con el sello del Archivo de las Hermanas de la Obra de Jesús Nazareno, con fecha 30 de noviembre de 2023).

Transcripción del documento

+

Nerva- 19-3-1.985

Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo D. José María García Lahiguera
Madrid

Respetable y amadísimo Sr. Arzobispo: Hoy, día del Glorioso Patriarca San José, y después de haber pedido con toda mi alma por V. E., me dispongo a felicitaros con el mayor respeto y cariño. Si todos los que llevan el nombre del Santo bendito fueran como V. E., ¡qué contento estaría hoy de verse tan bien representado! Yo le he pedido al Señor que la santidad de V. E. supla un poquito las deficiencias de los demás, entre los que me incluyo, aunque no lleve tan bonito nombre.

El Sr. Obispo aún no se ha pronunciado en lo de Instituto Religioso y nosotras esperamos, orando.

Yo ahora, gracias a Dios, estoy más tranquila. No sé si es que está mejor el espíritu y se transmite al cuerpo, o es que estoy mejor de salud y repercute en el espíritu. Lo cierto es que estoy más contenta, veo más claridad en mi derredor y estoy más diligente para el trabajo. No sé. Pero si Nuestro Señor quiere dejarme de nuevo en aquellas densas tinieblas, estoy dispuesta a ello contando siempre con Su ayuda y con que no deje de amarme porque entonces, me muero.

Siempre se me escapa el corazón cuando os escribo.

Sr. Arzobispo, ¡muchas felicidades de mis Hermanas y mías! Y, por caridad, acuérdesese de pedir por nosotras.

De V. E. humilde servidora

Luisa Sosa

Doc. N°

Nerva 18 de diciembre de 1985.- *Carta de la sierva de Dios Madre Luisa, dirigida al obispo José M^a García Lahiguera (ya Venerable), pidiéndole que interceda por su pobre alma, como santo que es. Le expresa que ansía la santidad, pero que se le hace muy difícil porque no acaba de darse del todo a Dios. Sigue preocupada por la falta de vocaciones y le turba pensar que pudiera ser porque Jesús no estuviera contenta con ellas.* (Nerva, Archivo de la Congregación Obra de Jesús Nazareno, Archivo B.1.1.2.-El documento está expedido mediante fotocopia autenticada con el sello del Archivo de las Hermanas de la Obra de Jesús Nazareno, con fecha 30 de noviembre de 2023).

Transcripción del documento

+

Nerva- 18-12-1.985

Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José M^a García Lahiguera

Madrid

Respetable y amadísimo Sr. Arzobispo: ¡Otra vez Navidad! ¡Cómo pasa el tiempo!

¡Bendito sea Dios!

Solo el Niño Jesús podrá decirnos todo lo que yo deseo para V. E. en esta fiesta y cómo, para ello, pongo mis oraciones más sentidas ante Su Cuna.

V. E. pasará las Navidades como le corresponde a los santos pero por favor, Sr. Arzobispo, acuérdesese de dejar caer una migajita sobre mi pobre alma.

¡Cómo ansío la santidad y qué difícil se me hace! Y todo, porque no me acabo de negar a mí misma en todas las cosas. Y, por consiguiente, no me doy a Dios del todo, por lo cual Él no se da del todo a mí. ¿No es una lástima?

Acuérdesese de mí, Sr. Arzobispo, ante el Divino Niño para que yo pueda dar el salto decisivo.

¿Cómo está V. E. de salud? Hace mucho tiempo que no sé nada y estoy preocupada. Por amor de Dios, cuídese, Sr. Arzobispo que hacéis mucha falta.

Aquí seguimos bien, gracias a Dios, pero sin nuevas vocaciones. ¿Por qué será esto, Sr. Arzobispo? Tengo una preocupación...Porque si el Señor no está disgustado con nosotras, no me importa; pero pensar que lo esté y esa sea la causa, me llena de dolor. A veces me turba mucho. ¿Qué opina V.E.?

Respetuosos saludos de todas mis Hermanas.

De V.E. fiel y humilde servidora

Luisa Sosa

Doc. N°

Nerva 19 de marzo de 1986.- *Carta de la sierva de Dios Madre Luisa, dirigida al obispo José M^a García Lahiguera (ya Venerable) en la que le felicita, le dice que tiene que hacer con urgencia las Constituciones y le pide consejo sobre ello y sus oraciones.* (Nerva, Archivo de la Congregación Obra de Jesús Nazareno, Archivo B.1.1.2.-El documento está expedido mediante fotocopia autenticada con el sello del Archivo de las Hermanas de la Obra de Jesús Nazareno, con fecha 30 de noviembre de 2023).

Transcripción del documento

+

Nerva -19-3-1.986

Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo D. José M^a García Lahiguera

Madrid

Respetable y amadísimo Sr. Arzobispo:

No sé cómo empezar mi carta, de verdad. Llevo un rato con el papel delante y no me sale nada. Y, sin embargo, quisiera decir tantas cosas... Pero lo que no me sale es la forma de decirlas.

Siempre, considerando vuestra dignidad, me parece que os escribo sin el debido comedimiento, y esto me para y turba, aunque confío en que con vuestra caridad, me perdonaréis.

Siempre pido por V.E. ¡sin dejar ni un solo día!, pero hoy, de una manera especial, he pedido y lo seguiré haciendo durante el día, con toda mi alma, por intercesión del Santo Patriarca. Él quiera alcanzarnos de Jesús y de la Santísima Virgen cuantas gracias deseéis, porque necesitar, creo que no necesitáis ninguna.

Ahora, Sr. Arzobispo, estamos más contentas, porque D. Juan Ordóñez parece que se está preocupando más de nosotras y esto nos consuela mucho. Dice que urge que hagamos las Constituciones, y a este efecto, se ha hecho de las de las Hermanitas de la Cruz para que tengamos idea. Yo le dije que nos las haga él, pero dice que no, que él las irá revisando a medida que las vayamos haciendo.

A D. Juan Mantero, como es Capellán del Asilo de Huelva, le hemos pedido, por sugerencia también de D. Juan, las Constituciones de las Hermanitas de los Desamparados. Todavía no ha contestado, pero yo creo que no nos las mandará, si es que las tiene.

A V.E. ¿qué le parece todo esto? Por favor, Sr. Arzobispo, encomiéndenos al Señor, porque yo, por mi parte, no soy capaz de hacer esto. Claro que, si el Señor lo quiere, ya me enseñará, Pero me parece mucho para mí.

Sr. Arzobispo, esto no es una carta de felicitación. Es lo que me pasa siempre: pongo mi corazón de rodillas ante V.E. y, amparada en vuestra santidad, me atrevo demasiado.

Todas mis Hermanas os felicitan con respeto y amor filial. Para ellas y para mí, os ruego vuestra bendición.

Como siempre, humilde y fiel servidora de V. E

Luisa Sosa

Doc. N°

Nerva 18 de diciembre de 1986.- *Carta de la sierva de Dios Madre Luisa, dirigida al obispo José M^a García Lahiguera (ya Venerable, contándole el traslado de D. Juan Ordóñez a Toledo y el posible Retiro que tiene pendiente. Finalmente le descubre el estado de su alma.* (Nerva, Archivo de la Congregación Obra de Jesús Nazareno, Archivo B.1.1.2.-El documento está expedido mediante fotocopia autenticada con el sello del Archivo de las Hermanas de la Obra de Jesús Nazareno, con fecha 30 de noviembre de 2023).

Transcripción del documento

+

Nerva -18-12-1.986

Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo D. José M^a García Lahiguera
Madrid

Respetable y amadísimo Sr. Arzobispo: Con verdadera ilusión pido al Señor que, como bien merecéis, os conceda una Navidad feliz y un año 1.987 colmado de las mayores bendiciones y gracias.

Todas lo deseamos así, Sr. Arzobispo.

No sé si sabrá V.E. que a D. Juan Ordóñez se lo ha llevado el Cardenal de Toledo. Es decir, que ya lo veremos más de tarde en tarde porque la distancia es mucho mayor. Con todo, nos prometió cuando se fue en octubre que a final de año nos daría un Retiro de dos o tres días, si Dios quiere. Luego ya veremos cuando el Señor quiere que pueda volver.

Ahora, por lo pronto, está ingresado en una clínica porque le han tenido que hacer una operación, pero, gracias a Dios, ha salido muy bien y pronto se recuperará.

Con esto, pienso que el retiro es más probable que sea a primeros de año que a último de este.

Como todo, lo ponemos en manos del Señor.

A pesar de mi miseria, Sr. Arzobispo, cada vez tengo más ganas de ser buena, de entregarme, de serle fiel. Parece que siento cada vez más clara Su llamada, y aunque cada vez más claros veo también mis muchos pecados y me afligen, confío

en su Gran Misericordia y no me desanimo.

Dígnese pedir por nosotras, Sr. Arzobispo, que vuestra oración llega muy alto y siempre será escuchada.

Con respetuosos saludos de mis Hermanas, queda de V.E. humilde y siempre fielservidora

Luisa Sosa

Doc. N°

Nerva 20 de marzo de 1987.- *Carta de la sierva de Dios Madre Luisa, dirigida al obispo José M^a García Lahiguera (ya Venerable) para felicitarle el día de su santo, pedirle oraciones para la intervención de la Hna. Carmelita. Por último, en su deseo de vivir intensamente la Cuaresma, le pide un consejo para seguirlo fielmente..* (Nerva, Archivo de la Congregación Obra de Jesús Nazareno, Archivo B.1.1.2.-El documento está expedido mediante fotocopia autenticada con el sello del Archivo de las Hermanas de la Obra de Jesús Nazareno, con fecha 30 de noviembre de 2023).

Transcripción del documento

+

Nerva- 20-3-1.987

Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo D. José M^a García Lahiguera

Madrid

Respetable y amadísimo Sr. Arzobispo: Me da pena que os llegue tarde mi pobre felicitación. Sin embargo, os tuve muy presente el día del glorioso Patriarca rogándole que os alcance de Jesús y de Su Santísima Madre y Madre nuestra, toda clase de bendiciones y gracias y muchos años de vida para bien de todos.

Ahora estamos de médicos (ha sido la causa de mi tardanza) porque la hermana Carmelita -¿recuerda V.E. a Carmelita?- hace unos años se partió una rodilla, una fractura malísima, no quedó muy bien, tenía muchos dolores y ahora resulta que le dicen que tiene que operarse. La operación es de importancia y estamos muy disgustadas, sobre todo porque a ella le da un miedo horrible y nos da mucha pena saber que está sufriendo, aunque la pobre muy resignada y en silencio. Todavía estamos pendientes de más radiografías y ella dice que tiene esperanza de que el señor se apiade de su miedo y lo solucione de otra forma.

Os lo digo, Sr. Arzobispo, para que hagáis la caridad de encomendarla al Señor, que a V.E os escucha seguro.

Desde que empezó la Cuaresma, he intentado vivirla intensamente, pero como siempre, se me van quedando mis deseos y propósitos en la cuarta parte. Con todo, yo confío en que el Señor en Su Infinita Misericordia suplirá algo de lo mucho que a mí me falta para vivirla bien.

Sr. Arzobispo ¿por qué no me dais un consejo concreto que me ayude a ser buena?

Yo haría de ese consejo un propósito firme a cumplir, porque sé que en el estaría reflejada la Voluntad de Dios sobre mí. Perdonadme si es mucho atrevimiento, pero tengo tanta confianza en vuestra sabiduría y santidad.

No os canso más. Felicidades de mis hermanas. De V.E., como siempre, humilde y fiel servidora

Luisa Sosa

Doc. N°

Nerva 28 de mayo de 1987.- *Carta de la sierva de Dios Madre Luisa, dirigida al obispo José M^a García Lahiguera (ya Venerable), en la que le anuncia la fecha de intervención de Carmelita y si puede ir a verle con este motivo.* (Nerva, Archivo de la Congregación Obra de Jesús Nazareno, Archivo B.1.1.2.-El documento está expedido mediante fotocopia autenticada con el sello del Archivo de las Hermanas de la Obra de Jesús Nazareno, con fecha 30 de noviembre de 2023).

Transcripción del documento

+

Nerva 28-5-1987

Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José M^a García Lahiguera

Madrid

Respetable y amadísimo Sr. Arzobispo:

Cuando os escribí para vuestro Santo, os contaba nuestra tribulación por la posible operación de Carmelita. ¿Recuerda, Sr. Arzobispo?

Pues ahora, después de verla cuatro especialistas, se le ha concretado al fin la fecha de la operación, que dicen todos ser absolutamente necesaria.

Será, si Dios quiere, en Madrid el día 2 de junio. Yo quería rogaros que os dignéis encomendarla al Señor por que la operación es importante y delicada y estamos apuradísimas, y yo confío mucho en vuestras oraciones. Y también quería preguntaros si nos puede conceder V. E. la dicha de visitarlo.

Si no os parece demasiado atrevimiento, cuando ella estuviese operada y fuera de peligro, que pudiera prescindir un tanto de nuestros cuidados, os llamaría por teléfono para que V. E. me dijera si podía y cuándo recibirnos. ¡Tenemos tantas ganas de veros, Sr. Arzobispo!

¿Os parece? Entonces, contando con vuestra benignidad, lo haré así.

De V.E., Como siempre, humilde y fiel servidora

Luisa Sosa

Doc. N°

Nerva 28 de diciembre de 1987.- *Carta de la sierva de Dios Madre Luisa, dirigida al obispo José M^a García Lahiguera (ya Venerable)..* (Nerva, Archivo de la Congregación Obra de Jesús Nazareno, Archivo B.1.1.2.-El documento está expedido mediante fotocopia autenticada con el sello del Archivo de las Hermanas de la Obra de Jesús Nazareno, con fecha 30 de noviembre de 2023).

Transcripción del documento

+

Nerva -28-12-1.987

Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo D. José M^a García Lahiguera

Respetable y amadísimo Sr. Arzobispo:

¡Qué pena que mis Hermanas no pudieran veros aquel día!

Yo les rogué que fueran para que os explicara el por qué yo no fui a visitaros cuando estuve en Madrid. Se me ha hecho difícil por carta y pensé que de palabras sería cosa fácil. No pudo ser, ¡Bendito sea Dios!

Y ahora no quiero escribir mucho para no cansaros. Simplemente os diré: La operación no resultó como creímos en cuanto a estancia en la clínica. Le enyesaron toda la pierna y a los cuatro días, cuando menos lo esperábamos, nos dijo el médico que al siguiente día por la mañana nos podíamos venir.

Y así fue, quedando todas mis ilusiones en tierra.

Pido muchísimo, Sr. Arzobispo, para que el Señor os dé salud, os felicito de corazón en las presentes en Navidades.

Con respetuosos saludos de mis Hermanas, queda de V.E. humilde y fiel servidora

Luisa Sosa

Doc. N°

Nerva 18 de marzo de 1988.- *Carta de la sierva de Dios Madre Luisa, dirigida al obispo José M^a García Lahiguera (ya Venerable) para felicitarle el día de su santo y comunicarle que pide por él y por su salud (hace tiempo que no sabe de él). Le solicita oraciones por la Hna. Carmelita. Y pone a los pies de Jesús y la Stma. Virgen las cosas que le gustaría consultarle.* (Nerva, Archivo de la Congregación Obra de Jesús Nazareno, Archivo B.1.1.2.-El documento está expedido mediante fotocopia autenticada con el sello del Archivo de las Hermanas de la Obra de Jesús Nazareno, con fecha 30 de noviembre de 2023).

Transcripción del documento

+

Nerva 18-3-88

Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo D. José M^a García Lahiguera

Madrid

Respetable y amadísimo Sr. Arzobispo:

Con toda el alma me dispongo a escribiros para felicitaros en el día de vuestro santo.

Pediremos mucho al señor por V.E. Entre otras cosas, que os de mucha salud. No sé cómo estará al presente. Hace tiempo que no sé nada y ¡tengo un disgusto!..

No me atrevo a llamar por teléfono, me parece que voy a molestar. Todavía siguen yendo mis Hermanas a Madrid todas las semanas, para la rehabilitación de la pierna de Carmelita. Es una pruebecita que se ha dignado mandarnos el Señor. Van los lunes y vuelven los viernes. ¿Quiere, señor arzobispo, hacer la caridad de pedir un poquito por ella?

No quiero cansaros, pero las muchas cosas que quisiera consultaros, os las expondré a los Pies de Jesús y de la Santísima Virgen.

De V.E. humilde y fiel servidora

Luisa Sosa